



# Queremos su participación en Aula Urbana

**H**oy llegamos a la quinta edición del magazín pedagógico *Aula Urbana* gracias a los docentes y maestros del Distrito Capital quienes, mes a mes, se han convertido en los constructores de este proyecto, edificando con sus experiencias del aula y de sus vidas un nuevo quehacer educativo.

*Aula Urbana* es un medio de socialización de experiencias pedagógicas y cotidianas de la comunidad educativa de la ciudad, un espacio de comunicación e interacción entre los maestros, de un compartir entre colegas docentes, lo que piensan, sienten y hacen en la escuela.

Con un edición mensual promedio de 15.000 ejemplares, el equipo editorial de *Aula Urbana* ha logrado llegar a los docentes de los colegios, escuelas, instituciones educativas, bibliotecas, universidades y medios de comunicación para posicionar este innovativo medio al servicio de los educadores.



Para continuar consolidando *Aula Urbana* queremos abrir las páginas del magazín para escuchar sus propuestas en torno a las líneas temáticas de mayor utilidad para su escuela o su clase, sugerencias de entrevistas a personas destacadas en el ámbito educativo, secciones especializadas y propuestas de reportajes gráficos.

Así mismo, si usted desea colaborar en nuestras nuevas columnas "Hablan los padres de familia" y "Opinan los personeros" envíe sus escritos identificando el colegio. Háganos llegar entre una y dos cuartillas a doble espacio, con un título conciso y atractivo. Por favor, envíenos sus propuestas a nuestra dirección.

A partir de este número, Magazín *Aula Urbana* se distribuirá a través de los Centros Administrativos de Educación Local, CADEL en Santa Fe de Bogotá y se continuará enviando vía correo a las direcciones de los suscriptores que seguiremos ampliando. Esperamos sus comentarios. Necesitamos saber si esta estrategia es eficiente y efectiva.

## Columna móvil

# La educación ante los actuales desafíos

Alberto Martínez Boom  
Subdirector Técnico del Icetex  
Profesor Investigador Universidad Pedagógica Nacional.

**L**os profundos cambios que se operan actualmente, resquebrajan los pilares modernos considerados hasta ahora como verdades indiscutibles. Hoy, las ciencias y técnicas se apoyan en el lenguaje de máquinas y en las diversas tecnologías de la comunicación; y el conocimiento circula en forma de mercancía, obedeciendo a la lógica del mercado y a la comercialización de los saberes. Este nuevo panorama mundial dibuja nuevos desafíos frente a los que la educación no puede optar por el silencio.

La multiplicidad de los cambios genera, a su vez, diversas posturas que he caracterizado así: en primer lugar, la nostalgia de pasado que repele los

cambios; en segundo lugar, la nostalgia de futuro, esperanzada en un mundo mejor y más justo y, por último, la performativa, que se pliega a los cambios, para entrar a funcionar con ellos en una sincronía casi perfecta.

Cada una postula una única mirada con respecto a la educación, pero todas contienen una constante, permiten que los cambios las avasallen. La postura que propongo considera gasto el discurso de la verdad y asumen de manera creativa los cambios. Desde esta mirada contemporánea del mundo, es posible pensar en la aparición de otro tipo de sociedad, que prefiere lo plural y lo múltiple, que piensa la enseñanza, la pedagogía y la educación, como devenires vistos desde hoy, para poder pensar en una sociedad de inventores y no sólo en una comunidad de expertos.

Esta propuesta compromete a la educación con una enseñanza que deje de reproducir eficazmente conocimientos acabados y asuma el pensamiento de manera permanente para vivificarlo,

oxigenarlo e interrogarlo; y con una pedagogía dispuesta a la problematización continua, que aumente las potencias individuales y genere un despliegue, que dé paso a nuevas dimensiones y a otras acciones.

En este sentido, lo contemporáneo no es un presente de calendario, es un presente de problemáticas (Martínez, A., 1997, p.8), es un acento de desafío al que se hace frente con un pensamiento libre, no encadenado a la monótona quietud de las verdades.

No se trata de resolver nuestras dudas ni de dar respuestas, tampoco de ahorrar el viaje por el pensamiento, por el contrario, se pretende interrogar el pensamiento, dejarlo constantemente sin verdades, desafiando a no fatigarse en rutinas inútiles y sacarlo de certezas absolutas para precipitarlo hacia el ejercicio pleno de la libertad.